



"Trípode", acero corten de Íñigo Arregui

Esculturas de Íñigo Arregui

El trabajo de Íñigo Arregui (Arrasate, 1954) con el acero cortén parte de un diseño predeterminado por la conjunción de las masas dentro de un desarrollo espacial diversificado. Frente a los núcleos abiertos que las habitan, sus esculturas resultan siempre fuertemente compactas y airovas, pues la rigidez del material es esquivada con diversos recursos expresivos.

En primer lugar, la silueta, trazada con rigor, aporta flexibilidad a la dureza natural del material: el perfil delimita la extensión espacial de la materia con un ritmo de curvas y contracurvas que aporta a su resolución final un matiz orgánico o incluso biomórfico, pero que siempre huye de la evidencia objetual y activan la mirada del espectador para que éste, en último término, aporte el significado. En este sentido se ha expresado Josemari Velez de Mendizábal al señalar: "Las formas de Íñigo se me han convertido en símbolos, coherentes con la trayectoria espiritual de aquél. Para un espectador superficial las formas pueden resultar semejantes, pero rigurosos límites las diferencian. Así

y todo, allá está el alma del artista, en su totalidad, porque ésa es la valiosa última respuesta".

La extensión ondulante de la chapa actúa en un conjunto más amplio: tiene valor plástico como forma en sí misma y como punto de partida para una lectura global, donde diversas masas de acero dialogan a partir de una gramática flexible y rítmica. Incluso en aquellas obras donde el artista incorpora un amplio número de elementos matéricos, cada uno poseedor de un trazado individualizado, la sensación de amontonamiento nunca se hace presente.

Posee el artista una fina habilidad para encajar las piezas entre sí como si de un puzzle inamovible se tratara, es decir, su producción escultórica produce la sensación de que nada falta ni nada sobra en sus composiciones. Incluso la valoración activa del vacío que se incorpora al espacio tridimensional creado por la propia obra, acentúa este carácter ordenado que, sin embargo, hace de la asimetría y de la conjunción de espacios disímiles las bases de su discurso.

• Galería Felisa Navarro, c/ Cercas Bajas, 2. Hasta el 5 de diciembre.